

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

¡Llegó el momento!

Persianas.-----Trasparentes.-----Fsteras finas.

VIUDA DE PASTOR

MURCIA, 27 ALGEZARES 27 MURCIA

Clases especiales fabricadas para esta casa, sin competencia.

AL DIA

REPARTO DE BONOS

Anteayer y ayer se repartieron parte de los bonos de á cincuenta céntimos, del producto que quedó de la corrida benéfica y de la suscripción popular que se abrió en «El Diario Murciano» á beneficio de los pobres de Murcia.

El reparto hecho por el Sr. Alcalde ha satisfecho á cuantos de él se han enterado, pues el Sr. Peña ha dado las papeletas á pobres, á necesitados, teniendo sólo en cuenta al hacer el reparto la pobreza, la penuria, y sin dejarse llevar por recomendaciones ni favoritismos, que hasta el campo de la miseria lo invaden en algunas ocasiones.

Nosotros, en medio de la gran satisfacción, de la honrada satisfacción que nos causa el haber consolado por un instante á algunos pobres, tenemos el sentimiento de que los productos de la Corrida Benéfica no respondieran á las sublimes intenciones, á los sanos propósitos que nos animaron al organizarla y llevarla á la práctica; propósitos de consolar por unos momentos al pobre, ayudándole á conllevar su miserable existencia, más miserable aun cuando en los instantes en que el hambre y el frío le azotan, vé derrochar inútilmente el dinero en juelgas y diversiones á aquellos que viviendo en esferas elevadas, se mofan y rien de la pobreza, desdeñando á los que viven en continua batalla con la Fortuna.

Trescientas papeletas son las repartidas, trescientas papeletas que habrán mitigado por unas horas el hambre en algunos hogares.

¡Quiera la Providencia que en otra ocasión podamos llevar mayor consuelo á más número de necesitados!

CRONICA

Las banderas

Es tan antiguo el origen de esta enseña militar que se pierde en la oscuridad de los tiempos.

El fundador de Roma, Rómulo, ordenó que cada 100 hombres llevasen en haceslo, un puñado de paja ó heno atado á la punta de una lanza que los sirviese de bandera tan humilde, que á ello debieron sus vidas varios jefes, que con solo abrazarlas se libraron del furor de tropas sublevadas.

La tropa no considera la bandera como guía ó enseña; simboliza el honor militar como representación de la Patria; así es, que la bendice solemnemente; la saluda con el mayor respeto y en el campo de batalla la defiende hasta perder la vida.

Todo militar al ingresar en filas tiene que prestar el juramento y no se le exige que sea fiel á su patria, al rey ó á la constitucion, nada de eso; se le exige, «que siga constantemente sus banderas, no abandonarlas jamás y defenderlas hasta perder la última gota de su sangre»; en ese juramento se considera comprendido el de fidelidad á las leyes, al rey y á la patria. Para el soldado, «ser fiel á su bandera es ser fiel á su patria» y el que «abandona á su bandera», es desertor y rompe el juramento prestado á Dios y á su patria.

El todo de la tropa en una batalla es su bandera, perderla en una de ellas es una deshonra, tomarla al enemigo una gloria.

¡Cuántos ejemplos se registran de oficiales y soldados que heroicamente han sacrificado sus vidas por salvarlas y defenderlas con decision y bravura!

Duarte de Almedia, Alferes del ejército portugués llevaba el estandarte real en la batalla de Toro que tuvo lugar el año 1476 y estando rodeado de enemigos y gravemente herido del brazo derecho cogió la bandera con la mano izquierda é inutilizada también esta, la agarró con los dientes de donde no se la pudieron arrancar hasta después de muerto. En la Catedral de Toledo, Capilla de los Reyes se con-

serva la armadura que llevaba en la batalla de Toro el Alferes Almedia.

En la de Garellano (Italia) el año 1503 ocurrió un caso idéntico. El Alferes Hernández Illescas fué herido del brazo derecho, empuñó la bandera con el izquierdo más una bala de cañón se llevó este y aun tuvo fuerzas bastantes para con los restos de los destrozados brazos sostener la gloriosa enseña hasta la terminación de la batalla en que fué rechazado el enemigo.

Muchos son los hechos de esta índole en la historia de la milicia española, tanto de los antiguos como de los modernos tiempos y si hubiese de relacionarlos aquí todos, seria larga la lista.

Para concluir me limito á recordar la accion heroica del sargento Andrés Zuercó, que en la desgraciada batalla de Ocaña, ocurrida durante la memorable guerra de nuestra independencia, vió en poder de los franceses una de las banderas de su regimiento y no pudiendo consentir que aquella bandera española estuviese un momento más en poder de los enemigos de su Patria, se lanza á la bayoneta en medio de las filas enemigas, mata al que la llevaba y logra volver sano y salvó á entregarla á su Coronel, dejando admirados á sus adversarios al ver la bravura de aquel soldado español.

J. Gil G. de Longoria.

TRES FECHAS

23 de Abril

Hoy, los entusiastas de la historia, los que tenemos en ella verdadera idolatria, verdadero amor, recordamos tres hechos, tres efemérides, que forman páginas gloriosas en los anales del pasado.

23 de Abril de 1520, derrota de Villalar, en la que sucumbieron, los primeros mártires de la Independencia Española, Juan de Padilla, Francisco Maldonado y Juan Bravo, el bravo segoviano, que siguió su ideal, hasta perder la vida.

La derrota en Villalar de los Consumeros de Castilla, fué la base de la independencia, contra la política austriaca que defendia en pró del Emperador Carlos V. Su oyo el Dean de Lovaina, que después fué Papa, con el nombre de Adriano VI.

Muerto el Cardenal Cisneros envenenado en Roa, camino de Santander, el 17 de Noviembre de 1517, sin ver al Emperador Carlos de Gante, I de España, murió con él la independencia nacional, que levantó con sus bríos el ilustre toledano Juan de Padilla.

Las Comunidades de Castilla fueron entonces, valladar insuperable, con-

tra la teocracia de Roma, y contra la ambicion austriaca, que aun no se han agotado.

La derrota de Villalar está inmortalizada en el cuadro de Gisbert, en los anales de la historia y en el corazón de los españoles.

—Ayer peleamos como caballeros, hoy nos toca morir como cristianos— dijo Padilla á sus compañeros en la capilla, y el martir que nos lega su memoria, no muere, sube al templo de la Gloria

23 de Abril de 1616

Muere en Madrid, en la calle de Cantarranas, hoy de su apellido, el Príncipe de los Ingenios españoles, Miguel Cervantes Saavedra.

Cervantes, en España; Fenelon, en Francia; Milton, en Inglaterra; el Dante, en Italia, y Camoes, en Portugal, se encomian ellos mismos.

La aristocracia del génio, se impone siempre á la de la cuna y á la del dinero.

Ella podrá vivir en la miseria, por-diosear á los Meconas improvisados; á los señoritos hechos de prisa, pero dominando las pequeñeces terrenales, vive siempre en sus obras, en la inmortalidad.

¿Quién fué Homero? ¿Quién fué Virgilio? ¿Quién fué Diógenes? ¿Quién fué Petrarca, y quienes fueron otros genios de la antigüedad que vivieron sin casa ni hogar?

Hagamos punto, por que nos falta espacio y no queremos abusar del que nos concede *El Diario Murciano*, para insertar estos recuerdos.

¡Llor á Cervantes! ¡Llor al poeta inglés Skaspeare!; que murió el mismo dia y el mismo año.

23 de Abril de 1868.

Muere en Madrid el ilustre político y capitán general D. Ramon Maria Narvaez y Vivar, primer Duque de Valencia y enérgico jefe del partido moderado, protector del trono de Isabel II, recientemente fallecida.

Narvaez pertenecía á la historia contemporánea; todos le hemos conocido, le hemos consurado y le hemos aplaudido con más ó menos razón.

Sin embargo, Narvaez fué para el trono de Isabel II, lo que Cánovas del Castillo, para el de Alfonso XII; ambos cumplieron lealmente con sus ideales, y ambos salvaron las tempestades de sus tiempos.

Si Narvaez no hubiera muerto el 23 de Abril, quizá no hubiera ocurrido la catástrofe de Septiembre del mismo año.

Hoy, desgraciadamente, ha bajado la talla en todo.

Vivimos en un limbo de indiferentismo, como los frailes, que viven sin amarse y mueren sin llorarse.

Todo se ha perdido; la churumbesca se eleva, los partidos carecen de ideales, el personalismo se impone... y «siempre pa atrás».

